

ISABEL CRISTINA RIVERO D'ARMAS*

COMUNICACIÓN CONTRAHEGEMÓNICA: LA TRANSFORMACIÓN, DESDE EL DISCURSO COMUNICACIONAL, DE LAS RELACIONES DE PODER HEGEMÓNICAS A LA JUSTICIA SOCIAL DE NUESTROS PUEBLOS

COUNTER-HEGEMONIC COMMUNICATION:
THE TRANSFORMATION, THROUGH
COMMUNICATION DISCOURSE, OF HEGEMONIC
POWER RELATIONS TOWARDS SOCIAL
JUSTICE FOR OUR PEOPLES

* Doctora en Gestión para la Creación Intelectual (UNESR). Magister en Lingüística (UCV). Magister en Estudios del Discurso (UCV). Licenciada en Letras (UCV). Profesora investigadora, ensayista. Autora de las obras *El habla del venezolano* (MAELCA) y *Lenguaje Infantil* (Fundación Editorial El perro y la rana).

RESUMEN

En el presente artículo me propongo hacer una reflexión de la comunicación contrahegemónica, desde una perspectiva teórica integral que me la aporta el Análisis Crítico del Discurso, centrado en categorías marxistas, por lo que asumirlo es tomar postura ante la injusticia social. En este sentido, inspirado en Gramsci, el lingüista Fairclough (1998) propone los conceptos categoriales: 1) hegemonía, que impone un consenso por coerción, y 2) contrahegemonía, que es la resistencia ante la sumisión por la dominación. Como consecuencia de esto, plantea la caracterización de la ideología, a partir del sentido común, en que la coerción, para la dominación, se normaliza. Y, con base en esto, la hegemonía se transforma en una práctica social (Fairclough), la de abuso de poder, mediatizada al discurso, desde el control social (van Dijk, 2000a), lo que permite hablar de manipulación discursiva, que alude a la generación de actos de habla sustentados en creencias falsas, así como en la reproducción de modelos distorsionados, a fin de incidir en conductas que van en contra de los propios intereses de la clase trabajadora y que legitiman la subordinación ante el poder hegemónico.

Palabras clave: hegemonía, contrahegemonía, manipulación discursiva e ideología.

ABSTRACT

In this article, I propose to reflect on counter-hegemonic communication from a comprehensive theoretical perspective provided by Critical Discourse Analysis, centered on Marxist categories. Adopting this framework means taking a stand against social injustice. In this sense, inspired by Gramsci, the linguist Fairclough (1998) proposes the following categorical concepts: 1) hegemony, which imposes consensus through coercion, and 2) counter-hegemony, which is resistance to submission through domination. As a consequence, he proposes a characterization of ideology, based on common sense, in which coercion for the purpose of domination is normalized. Based on this, hegemony transforms into a social practice (Fairclough), that of the abuse of power, mediated through discourse and social control (van Dijk, 2000a). This allows us to speak of discursive manipulation, which refers to the generation of speech acts based on false beliefs, as well as the reproduction of distorted models, in order to influence behaviors that run counter to the interests of the working class and legitimize its subordination to hegemonic power.

Keywords: hegemony, counter-hegemony, discursive manipulation, ideology.

Para aproximarnos a la comunicación hegemónica, desde el discurso como perspectiva teórica, es necesario precisar qué es la ideología gramsciana, categorialmente hablando, y cuán clave esta resulta para comprender la hegemonía, también como categoría, entendida como la preservación de la unidad ideológica de un bloque o grupo dominante a fin de que este se consolide como tal y pueda contar con el consenso (mediante coacción) de otros grupos sociales que terminan subordinados a este.

La ideología gramsciana es equivalente al sentido común, que es la naturalización, o normalización, de la dominación, también conceptualmente cercana a la falsa conciencia de Marx, es decir, a la cosificación de la conciencia humana cuando el hombre se transforma en mercancía; su valor se reduce a una unidad de intercambio en el mercado y, en consecuencia, se deshumaniza y, luego, esa deshumanización se naturaliza.

También, para Gramsci, la ideología es la concepción del mundo manifiesta en las artes, la economía, las leyes, la educación, es dinámica y cambiante, ya que un grupo dominante puede ser sustituido por otro grupo, aspecto que lo acerca teóricamente a van Dijk cuando dice que las ideologías “son la base de las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo” (Teun van Dijk, 2000, p. 21).

Para Fairclough (1998, p. 71), la hegemonía “comprende la dominación que atraviesa la economía, la política, la cultura y la ideología de una sociedad”. Añade que es el poder que tienen las clases dominantes, en alianza con otras fuerzas sociales, sobre la sociedad. Con base en ello, Fairclough, al igual que Gramsci, considera que el poder hegemónico es inestable y resultado de la integración de las clases subordinadas, este poder no es resultado del consenso sino de la coerción.

La hegemonía se transforma en una práctica social (Norman Fairclough, 1998), para ser más precisa, la del abuso de poder.

El discurso no es ajeno a lo hegemónico, sino un instrumento de mediación del control social, accionado desde la comunicación hegemónica, comprendida como el discurso de poder del grupo o grupos dominantes en que, mediante el lenguaje, estos justifican sus acciones y las presentan como favorables a los intereses de la mayoría, cuando es lo contrario: los grupos dominantes son como los peces grandes y gordos que se comen a los más pequeños y vulnerables.

Con base en lo anterior, también, para van Dijk (2000), la ideología y la hegemonía están interrelacionadas. Una se define por medio de la otra. Y se suma un tercer elemento, que es el discurso, que permite la reproducción de las ideologías.

Para van Dijk, la ideología como un todo es la contraparte cognitiva del poder: permite a los miembros del grupo expresar una multitud de creencias sociales acerca de lo que sucede, bueno o malo y actuar en consecuencia; es como una especie de “monitor compartido”, porque están asociadas a la valoración (lo justo e injusto, lo bueno o malo) y supervisan cómo los usuarios del lenguaje emplean el discurso en tanto miembros del grupo u organizaciones (dominantes, dominados y competidores)” (p. 27).

Para el lingüista holandés, la hegemonía se sustenta en el discurso de poder por parte de las élites quienes, a través de actos de habla (el lenguaje como acción), generan intenciones y deseos en los grupos subordinados, que resultan favorables a los intereses del grupo dominador. Esto lo hacen mediante coacción, aunque no lo parezca, porque reviste manipulación.

En consecuencia, el discurso de comunicación hegemónico, entendiendo la comunicación como discurso, tiene como intención mantener el poder, o la hegemonía de los grupos dominantes, lo que significa que reproduce el abuso de poder, o hace de la desigualdad social una práctica social, pues, estos grupos generan “actos de habla que son estados o representaciones mentales con intenciones que se conviertan en creencias falsas o fragmentadas en las mentes de los destinatarios” (Isabel Rivero, 2025, p. 39).

Estas creencias falsas son activadas por modelos metales anclados a marcos cognitivos básicos que responden a ciertas estructuras argumentativas que se sustentan en la inferencia de varios conceptos estructurados, de muy vieja data solidificados en el cerebro, que forman parte de un campo semántico particular, por lo que se definen relacionamente entre sí, por ejemplo: violación de derechos humanos y crisis humanitaria llevan analógicamente a la conclusión del estado forajido, dictadura o tiranía.

De la manera anterior, manipulan, o bien condicionan interpretaciones, como la anterior, que van en desmedro de los intereses de los pueblos, de los grupos vulnerables, de la trabajadora y del trabajador asalariado. Un ejemplo de esto es cuando representan a un grupo minoritario como amenaza o invasión, tal como la inmigración y, por esto, lo transforman estratégicamente en un riesgo para la población, para la seguridad nacional.

Desde la dimensión cognitiva, el proceso prototípico de la comunicación, desde la perspectiva teórica de Teoría de la Relevancia de Wilson y Sperber (2004), en que comunicarse es una forma de comportamiento por la que un emisor enunciador se propone originar determinadas representaciones (o construcciones contextuales) en la mente de otro, y viceversa, por medio de la producción e interpretación de un contenido, hecho enunciado o acto de habla, a partir de una intención, que se mide por su grado de confiabilidad para ser considerada válida por el destinatario o la destinaria, y, con base en ello, relevante, porque, además de que va dirigido al destinatario, es una modificación del entorno “hecha conscientemente para atraer la atención sobre algún conjunto de hechos”, pero que involucra, aparte de los procesos (codificación y ostensión/descodificación e inferencia), los productos de la comunicación que se dan en la interacción social y cultural.

En el proceso de la comunicación, siguiendo a Graesser, Morton, Gernsbacher y Goldman (2000, p. 417), la mente humana del destinatario, o enunciatario, construye de forma activa diversos tipos de representaciones cognitivas, es decir, códigos, rasgos, significados, conjuntos estructurados de elementos, que se traducen en

palabras, oraciones, actos de habla, patrones de diálogo, estructuras retóricas, que interpretan el input lingüístico, entendido como el estímulo ostensivo¹, que nos llega, por ejemplo, cuando nos preguntan algo y nos disponemos a dar una respuesta, una vez que desempaquetamos el mensaje, señal o enunciado, lo que nos lleva a develar la intención del emisor², que se concreta en una red de significados.

En el proceso descrito anteriormente, en el caso de la manipulación, las representaciones cognitivas que se originan conducen a interpretaciones condicionadas a favor de las élites y en desmedro del bien común, del colectivo, de las comunidades conformadas por sujetos que se resisten a la dominación y luchan por ser portadores de la transformación de las relaciones de poder hacia el cambio social, materializado en la justicia social y en el respeto por la dignidad humana.

La comunicación contrahegemónica no solo debe identificar, para deconstruir, la manipulación desde el discurso, sino generar contenidos que contrarresten creencias falsas y promuevan modelos mentales que activen marcos cognitivos que fortalezcan lazos identitarios, a favor de las luchas de los pueblos para que las relaciones del poder hegemónico se transformen en formas de relacionamiento que reproduzcan la justicia social y el respeto a la soberanía de nuestros pueblos. Un ejemplo de esto es exaltar la resistencia del Cacique Guaicaipuro, de la etnia pemón, profeta consciente de su misión libertaria, considerado el mayor estratega de su tiempo por unificar tribus, sin importar las marcadas diferencias lingüísticas, en pro de la defensa de los suyos, en momentos como el actual en que las diferencias ideológicas no deben estar por encima del respeto a la soberanía y en los que los voceros políticos

1 El estímulo ostensivo implica un mensaje enviado por el emisor o enunciador sobre una modificación intencional del entorno sobre la que se quiere poner la atención del destinatario.

2 Es “la persona que produce intencionalmente una expresión lingüística en un momento dado” (María Escandell, 1993, p. 31).

deben ejercer su liderazgo sobre la base del diálogo para promover acuerdos en los que el pueblo venezolano siempre resulte beneficiado por políticas inclusivas y reivindicativas en defensa de la clase trabajadora, así como de protección a quienes se encuentran en condiciones de vulnerabilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Escandell, María. (1993). *Introducción a la pragmática*. Anthopos.
- Fairclough, Norman. (1998). *Discurso y cambio social*. Polity Press.
- Graesser, Arthur; Gernsbacher, Morton y Goldman, Susan. (2000). Cognición. En Teun Van Dijk (Comp.), *El discurso como estructura y proceso. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria* (pp. 417-452). Gedisa.
- Van Dijk. Teun. (2000a). *Ideología*. Editorial Gedisa
- Van Dijk. Teun. (2000b). *El discurso como interacción en la sociedad*. En Teun Van Dijk (Comp.), *Discurso como interacción de la sociedad* (pp. 19-65). Gedisa.
- Rivero, D' Armas, Isabel. (2025). *Manipulación discursiva en el capitalismo global: hacia un modelo de educomunicación contrahegemónico desde el Análisis Crítico del Discurso*. [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.